



La lucha por la nación en el Perú

Ulises Humala Tasso*

Resumen

El advenimiento de la república no trajo ninguna mejora real para las grandes etnias. Se sustentó en los principios liberales y aparentemente tenía argumentos contra la servidumbre del indígena, pero en la práctica debilita al indígena al atacar su comunidad. La población peruana es mayoritariamente mestiza y amerindia. En la práctica cuanto más intensos y notorios son los rasgos indígenas de un individuo, mayor es la discriminación que sufre. Hace falta una refundación de la República que elimine definitivamente esa discriminación.

Palabras clave: Discriminación étnica, refundación de la nación, problema indígena.

Introducción

Muchos científicos señalan –con justa razón a nuestra manera de ver– que el concepto de raza no existe, que en términos genéticos se pueden encontrar más puntos en común entre seres humanos pertenecientes a “razas” diferentes que entre individuos de la misma “raza”. Sin embargo, sabemos que en la política las percepciones, las creencias o las fobias se convierten muchas veces en realidades contundentes.

Por otro lado, la percepción racial, en una aproximación lo más amplia posible, puede también referirse a lo cultural, lo religioso, lo idiomático, al sentimiento de pertenencia a una comunidad determinada, como aspectos igualmente o incluso más importantes que el mismo color de la piel. De esa manera, en realidad, se estaría saliendo de lo racial para entrar a lo étnico.

Pero ya sea adoptando la perspectiva racial o la perspectiva étnica se puede constatar el siguiente hecho: las grandes etnias tienen una preeminencia en sus hábitats naturales, en el sentido de que no hay distingos aparentes entre los gobernantes y los gobernados, entre la élite y el pueblo. Incluso en el África, luego del proceso de descolonización, parece verificarse lo señalado. La gran excepción es la etnia cobriza. Sólo la etnia cobriza o mejor dicho los mestizos latinoamericanos no han logrado resolver ese problema y,

aunque formalmente libres y viviendo en sistemas democráticos, históricamente no se gobiernan a sí mismos y siguen sufriendo de alguna manera las secuelas de discriminación racial que se mantienen desde la época colonial. Así se tiene que el gobierno de Evo Morales en Bolivia aparece como uno de los pocos ejemplos en los cuales un indígena asume el poder, no tanto o no sólo en términos raciales, sino sobre todo en términos de identificación étnica.

Todo esto constituye para el caso peruano la postergación permanente de la solución a los grandes problemas democráticos burgueses, lo que pone en relieve la incapacidad de la burguesía peruana para acometer la tarea del desarrollo económico y, al contrario, se ha convertido en una minoría opresora de la mayoría indígena y mestiza, deviniendo en la correa de transmisión del coloniaje económico del país con las metrópolis europeas y norteamericana. Los problemas que aún no han sido resueltos de manera satisfactoria son del orden de la liberación nacional, la disolución de las relaciones precapitalistas esclavistas, semiesclavistas, feudales, semif feudales, la discriminación por sexo, raza, etnia, etc. Es decir, no se ha logrado construir un verdadero sistema democrático, pues no han podido generarse las condiciones favorables para el desarrollo y la constitución de una nación de ciudadanos sobre la base de los principios de la igualdad, libertad y la garantía de la propiedad privada.

En ese sentido, pensamos que cabe hablar, en general, de un problema nacional en general en América Latina y en particular en el Perú. Al ser la geopolítica el estudio de la vocación de potencia que pueda tener una nación, el tema de la constitución de la misma, es decir el problema nacional, su planteamiento y su resolución, constituyen puntos de primordial importancia desde un punto de vista geopolítico.

1. El problema indígena en una perspectiva histórica

Se calcula que la población del imperio inca se encontraba en un rango de 10 a 12 millones de habitantes. A inicios de la república, tres siglos después de la conquista española, esta cifra había descendido a alrededor de un millón. Las encomiendas, la catequización forzada, el trabajo gratuito, las nuevas enfermedades que trajeron y que diezmaron a los aborígenes, las condiciones infrahumanas del trabajo en las minas, además del terror y la represión para evitar los levantamientos indígenas son las características del régimen colonial. La drástica reducción de la población indígena obligó a los colonizadores españoles a importar esclavos africanos a fin de paliar las necesidades de mano de obra sobre todo en la agricultura costera¹.

A pesar de este cataclismo poblacional debido a la guerra de conquis-

ta, de las enfermedades y del maltrato despiadado durante tres siglos de régimen colonial, el Perú emergió a la etapa republicana como un país mayoritariamente indígena y mestizo. Puede afirmarse que, básicamente, esta situación se ha mantenido hasta el día de hoy con la sola atingencia de que el componente mestizo se ha incrementado en relación con el indígena puro.

Tanto la derrota de la revolución indígena que lideró Túpac Amaru en 1781 como la de Pumacahua, quien había luchado anteriormente por la causa española contra Túpac Amaru, en 1815, pusieron punto final a la posibilidad de la construcción de una república indígena y mestiza, y abrieron el campo para el nacimiento de la república criolla de San Martín y Bolívar.

En la batalla de Ayacucho un observador no avisado al ver los dos ejércitos frente a frente hubiera señalado al ejército realista como al ejército peruano y al ejército patriota como al ejército español. En efecto, sólo la oficialidad del ejército realista estaba constituida por blancos españoles, la tropa era mayoritariamente indígena; en cambio, en el ejército patriota tanto la oficialidad como la tropa era mayoritariamente blanca criolla.

El advenimiento de la república no trajo ninguna mejora real para

¹ Tomado de Mariátegui, José Carlos. *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*.

los indígenas, incluso su situación empeoró. El criollo terminó siendo más explotador que el español. A pesar del credo liberal de los líderes de la causa patriota, de las buenas intenciones y de algunos intentos, la población indígena siguió pagando tributo y se mantuvo la esclavitud de los negros. Tanto el tributo como la esclavitud no fueron abolidos al calor de las innumerables guerras civiles entre los caudillos militares, que en su búsqueda desesperada de apoyo para el logro de sus objetivos —que invariablemente giraban alrededor de la asunción a la presidencia de la República— compitieron de manera oportunista para ver quien daba más². Estas medidas pudieron materializarse y, sobre todo, sostenerse gracias a los ingresos del guano que permitieron la compensación económica para las arcas del Estado.

La necesidad de mano de obra barata para los trabajos agrícolas en las haciendas que habían perdido a sus esclavos liberados fue parcialmente paliada por la importación de chinos, quienes llegaron como mano de obra libre, pero apenas desembarcados fueron esclavizados para trabajar en las haciendas. En parte por revancha y en parte por el afán de liberarse, los *coolies* constituyeron una importante fuerza de apoyo para Chile en

la guerra de 1879, pues los chilenos ofrecieron a los *coolies* chinos darles la libertad deseada.

Mariátegui³ subraya que a comienzos del siglo XX los cuatro quintos de la población peruana eran indígenas y campesinos, y que históricamente las propuestas de solución al problema del indio se habían limitado al campo humanitario y caritativo; que incluso cuando se plantearon soluciones de carácter político, éstas no sirvieron de nada e incluso contribuyeron a empeorar la situación del indio porque eran ajenas a su condición y se otorgaban como un estigma paternalista.

La fundación de la república sobre principios liberales abroga en teoría la servidumbre del indígena pero al mismo tiempo ataca su comunidad, lo cual empeoró su situación⁴. La emancipación no nació de la oposición de intereses entre el terrateniente feudal y el burgués comerciante como es lo clásico, sino más bien de la alianza entre el gamonal y el comerciante en contra de la dominación española. Las haciendas tienen dos partidas de nacimiento: la primera radica en las liberalidades de la corona española, la segunda en premio a los servicios prestados por los militares en la lucha contra la metrópoli española.

² Así en plena guerra civil, Rufino Echenique ofrece la libertad a todos los esclavos negros que se alistaron en sus tropas. Para ganarle, Ramón Castilla, ofrece la libertad para todos sin la necesidad de enrolarse en su ejército.

³ Ibidem.

⁴ Ciro Alegría muestra de manera muy impresionante la opresión ejercida por el gamonal sobre el indio en su gran novela *El mundo es ancho y ajeno*.

2. Inequidad, pobreza y discriminación

Como se aprecia en el cuadro 1 la población peruana es mayoritariamente mestiza y amerindia, y juntas representan entre el 75% y el 87% del total de la población, mientras que la etnia blanca es minoritaria y alcanza alrededor del 15%. Sin embargo, esa minoría ocupa una posición hegemónica no sólo en los puestos clave de la administración pública sino también en el manejo de la actividad económica, además de mantener una

presencia dominante en la cultura, la televisión, la jerarquía religiosa, entre otros aspectos sociales.

Resulta interesante contrastar la estructura étnica con la identificación étnica, se observa que hay un fuerte porcentaje de peruanos (9,1%) que no sabe con que etnia identificarse. Tanto en los datos sobre la estructura como en los de la identificación étnicas se constata una gran mayoría de peruanos pertenecientes a las etnias amerindias como la quechua y la aimara, principalmente.

Cuadro 1⁵

La estructura étnica de la población		Identificación étnica	
Mestiza	37% a 42%	Mestizo	57,6%
Amerindio	38%	Quechua, Aimara y Amazónica	26,9%
Blanco	15%	Blanco	4,8%
Afro	3%		
Asiático	2%	No sabe	9,1%

El gráfico 1 muestra claramente cuan discriminatoria es nuestra sociedad. Se observa que cuanto más intensos o notorios son los rasgos étnicos, mayores son los efectos sobre la posibilidad de ser empleado. Así cuanto más claro es el pertenecer a la etnia indígena, disminuye la probabilidad de obtener un empleo. En

cambio, cuanto más evidente se hace la pertenencia a la etnia blanca, crecen las probabilidades de conseguir un empleo.

La pobreza ha disminuido en el país en los últimos años⁶, ha pasado del 48,6% en el año 2004 al 44,5% en el 2006, tal como se puede apre-

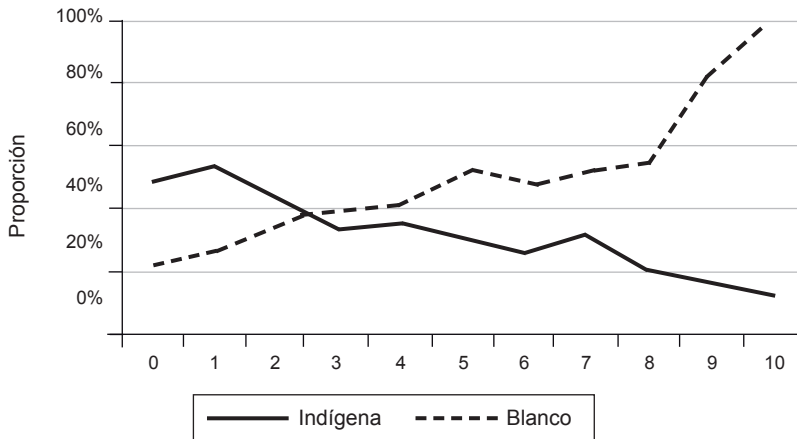
⁵ Los datos han sido obtenidos de diversas fuentes, tales como Wikipedia y <http://www.joseacontreras.net/dirinter/riesgoperu/page01>.

⁶ Al respecto se ha desatado una polémica sobre la verosimilitud en la disminución tan drástica de la pobreza en los últimos años. Se señala, de un lado, que el cambio de metodología en la medición de la pobreza puede haber sesgado la observación. Del otro lado, se hace remarcar que el crecimiento es tan fuerte que ya se estaría iniciando el proceso de chorreo, y que ello explica el descenso en las cifras de la pobreza.

ciar en el cuadro 2. Sin embargo, la reducción es muy diferente cuando se observa las regiones, además que la estructura de la pobreza regional, es decir sus niveles por región, es bas-

tante desigual. La pobreza disminuye fuertemente en la costa, aproximadamente se trata de una reducción de siete puntos porcentuales, en donde es la menos alta.

Gráfico 1. Empleados como proporción del mercado laboral total según intensidades raciales.



Fuente: *Discriminación étnica y de género en el proceso de contratación en el mercado de trabajo de Lima Metropolitana.* Hugo Ñopo, Jaime Saavedra, Máximo Torero, Martín Moreno. BID 2004.

La pobreza casi no disminuye ni en la sierra ni en la selva, en donde sus niveles son bastante elevados. Esta situación de casi estancamiento en la lucha contra la pobreza en las regiones más pobres explica la queja de la opinión pública en el sentido de que el gobierno actual se preocupa prioritariamente por los que más tienen.

El cuadro 3 ofrece cifras más desagregadas y permite constatar que los departamentos o regiones que no se benefician con el crecimiento económico, sino que se han perjudicado en los dos últimos años en los cuales la tendencia ha sido a la disminución de la pobreza, se ubican principalmente en las regiones de la sierra y de la selva. Así, Junín ve aumentar ligeramente sus niveles de pobreza, que pasa del 49,6% al 49,9% en el periodo 2004-2006. En San Martín, la situación se agrava notoriamente durante el mismo periodo, la pobreza pasa del 51,9% al 54,3%. En Huancavelica el porcentaje de la población pobre au-

Cuadro 2. La pobreza en Perú

	2004	2006
Nacional	48,6	44,5
Costa	35,1	28,7
Sierra	64,7	63,4
Selva	57,7	56,6

Fuente: INEI.

menta del 84,8% al 88,7%. En Pasco también aumenta la pobreza que pasa del 65,7% al 71,2%. En la región de Apurímac, el porcentaje de pobreza aumenta del 65,2% al 74,8%. Y por

último, en Ayacucho, departamento con un gran simbolismo, la situación de los pobres se agrava, pasa del 65,9% al 78,4%, una variación de 12,5 puntos porcentuales.

Cuadro 3. Tasa de pobreza departamental y nacional (%).

Departamentos	2004	2005	2006	Var. 2006-2004 (P. porcent.)	Participación en el PBI nacional (%)*	Población (% del total)*
Moquegua	38,7	30,3	27,3	11,4	1,7	0,6
Ancash	53,3	48,4	42,0	11,3	3,5	4,0
Tumbes	24,2	16,2	15,8	8,4	0,4	0,7
Arequipa	34,2	24,9	26,2	8,0	7,6	4,4
Lima	32,2	32,9	25,1	7,1	46,0	33,0
Piura	60,7	58,6	54,0	6,7	3,5	6,2
Amazonas	65,1	68,6	59,1	6,0	0,9	1,5
Madre de Dios	27,1	30,8	21,8	5,3	0,4	0,4
Tacna	24,7	30,3	19,8	4,9	1,4	1,0
Huánuco	78,3	75,8	74,6	3,7	1,7	2,8
Ica	27,3	23,9	23,8	3,5	3,6	2,5
Cusco	53,1	55,6	49,9	3,2	2,5	4,5
Lambayeque	43,6	44,0	41,1	2,5	3,6	4,2
Cajamarca	66,2	68,8	63,8	2,4	3,2	5,2
Ucayali	56,3	53,1	54,0	2,3	1,2	1,5
La Libertad	48,5	43,0	46,5	2,0	5,6	5,9
Puno	78,3	75,2	76,3	2,0	1,7	4,8
Loreto	66,9	71,5	66,3	0,6	3,2	3,4
Junín	49,6	56,0	49,9	-0,3	3,6	4,2
San Martín	51,9	54,1	54,3	-2,4	1,6	2,6
Huancavelica	84,8	90,3	88,7	-3,9	0,6	1,7
Pasco	65,7	72,9	71,2	-5,5	1,2	1,0
Apurímac	65,2	73,5	74,8	-9,6	0,5	1,6
Ayacucho	65,9	77,3	78,4	-12,5	0,8	2,4
Total	48,6	48,7	44,5	4,1	100,0	100,0

* Para el año 2005. Fuente: INEI.

Desde el punto de vista de las necesidades básicas insatisfechas o carencias, en el cuadro 4 se observa que los departamentos con ma-

yores niveles de pobreza se sitúan o en la sierra (Huancavelica, Huánuco, Cajamarca, Apurímac, Pasco y Ayacucho) o en la selva (Loreto y

Amazonas). Ningún departamento de la costa se encuentra entre los que constituyen el quintil más pobre ni tampoco en el quintil que constituye el segundo en el ranking de pobreza.

Cuadro 4. Mapa de pobreza departamental (FONCODES, 2006).

Quintil de carencias	Departamentos	Número de departamentos	Población	
			Total	(%)
Más pobre	Huancavelica, Huánuco, Cajamarca, Apurímac, Ayacucho, Loreto, Amazonas, Pasco	8	5 115 776	20
Quintil 2	Cusco, Puno, Ucayali, Piura, San Martín	5	5 120 201	20
Quintil 3	Ancash, Junín, Madre de Dios, La Libertad, Lambayeque, Tumbes, Ica	7	5 771 672	22
Quintil 4	Moquegua, Arequipa, Tacna	3	1 574 612	6
Menos pobre	Lima, Callao	2	8 630 004	33
	Total	25	26 152 265	100

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2005 - INEI. Elaboración: FONCODES / UPR.

Nota: El dato censal no incluye la población omitida.

El cuadro 5 muestra, entre otras cosas, que hay una fuerte regresión en el sistema distributivo, la cual se traduce en una fuerte concentración de los ingresos. Así, el 20% más pobre sólo percibe como ingresos un

equivalente al 3,8% de los ingresos totales. Por contraste, el 20% más rico percibe el 55,6% del total de los ingresos del país. Es decir, el quintil más rico recibe alrededor de 15 veces más que el quintil más pobre.

Cuadro 5. Distribución del ingreso en el Perú.

Quintil	Intervalos del ingreso promedio por hogares (US\$)	Ingreso promedio mensual nacional por hogar (US\$)	% del ingreso promedio por quintil	% acumulado del ingreso total	Promedio de miembros del hogar
1	Menos de 144	93	3,8	4	6,7
2	De 114 a 240	189	7,7	11	5,9
3	De 240 a 384	306	12,4	24	5,6
4	De 384 a 678	504	20,5	44	5,1
5	De 678 a más	1371	55,6	100	4,8
Total		1714	100,0		5,6

Fuente: INEI-ENAH0, 2003.

Es deber del Estado el promover la igualdad de oportunidades. El mercado tiene por objeto la maximización de la producción, su problema es la eficiencia económica y su funcionamiento genera desigualdad económica. Para reducir estas desigualdades el Estado debe intervenir y redistribuir las cartas para un nuevo juego. No puede haber igualdad de oportunidades si no hay un buen sistema educativo estatal gratuito. En ese sentido, el

rol que juega el Estado es deficiente. En el cuadro 6 se puede constatar que los indicadores de evaluación de los resultados educativos son bajos a nivel nacional, pero son mucho peores en los centros educativos estatales, a los cuales generalmente asisten los niños de familias pobres, y dentro de éstos llevan la peor parte las escuelas monodocentes localizadas principalmente en las zonas más alejadas y pobres del país.

Cuadro 6. Porcentaje de estudiantes de 6° grado de primaria que logra (“aprueba”) los aprendizajes esperados en matemáticas y comprensión de textos, de acuerdo con el currículo y según tipo de gestión y escuela.

	Nacional	Tipo de gestión		Escuela estatal	
		No estatal	Estatal	Polidocente	Multigrado
Comprensión de textos	12,1	35,8	8,2	10,5	1,7
Matemática	7,9	29,9	4,4	5,6	0,9

Fuente: Unidad de medición de la calidad educativa (2005).

3. La necesaria refundación de la República

Esta contradicción del sistema económico social se expresa en el plano político en la coexistencia de un Perú formal y un Perú profundo. El primero es costeño, urbano, criollo (identificado con lo extranjero), moderno, industrial, minero y terciario. El segundo, por el contrario, serrano, rural, andino, tradicional, agricultor y ganadero.

La contradicción entre estos dos “países” que coexisten en el Perú se ha manifestado de varias maneras como centralismo, discriminación, represión o abandono estatal, y también

ha hecho crisis en varias ocasiones bajo la forma de levantamientos campesinos, guerrillas, guerra popular o terrorismo.

Desde el punto de vista de la historia militar las regiones del país presentan diferentes valores en términos geopolíticos. La sierra peruana ha demostrado ser determinante para el desarrollo de la confrontación militar pues las batallas más importantes en la historia republicana se llevaron a cabo en dicha región (Ayacucho, Yungay y Huamachuco).

En la guerra con Chile la resistencia conducida por el mariscal Andrés Ave-

lino Cáceres en la heroica campaña de la Breña mantuvo en jaque al invasor chileno impidiéndole la consolidación de su victoria e imponiéndole un costo político muy alto a su ocupación, por lo que para Chile era apremiante la firma de un tratado de paz, que no podía hacerse mientras estuviese viva la resistencia en la sierra peruana. En esta guerra se hizo patente la oposición entre los dos “países” que coexisten en el Perú: el formal quería, al igual que los chilenos, firmar la paz a como de lugar, de allí su falta de apoyo a la resistencia del otro Perú, el Perú profundo, e incluso su oposición real. El general Miguel Iglesias, héroe de las batallas de Lima, lanza el grito de Montán y va ser quien, al final, firmará el infausto Tratado de Ancón, que dicho sea de paso, Chile nunca cumplió a cabalidad.

El cuadro 7 muestra que la oposición entre el Perú formal y el Perú real se mantiene vigente. Puede observarse que para los departamentos de Cusco, Apurímac, Ayacucho, Huancavelica y Puno, que representan alrededor del 15% de la población y se encuentran entre los más pobres del país, la votación ha sido en los últimos procesos electorales presidenciales largamente a favor de una opción de cambio⁷. Superar esta dicotomía, que tanto daño ha hecho al país, hace necesaria una refundación de la República que implica una mayor intervención del Estado como garante del mercado y del suministro de servicios públicos para todos, de manera que se logre la igualdad de oportunidades para todos los niños peruanos, independientemente de la condición económica de sus familias.

Cuadro 7. Votación presidencial en la sierra sur en la primera vuelta.

	Población 2005 (miles)	% de viviendas con piso de tierra (2005)	% de votos válidos del ganador (primera vuelta)					
			Humala 2006	Toledo 2001	Fujimori 1995	Fujimori 1990*	García 1985	Belaunde 1980
Apurímac	419	81	57	44	69	26	50	64
Ayacucho	619	76	63	42	74	31	50	56
Cusco	1172	65	57	56	62	38	44	67
Huancavelica	447	85	59	40	73	37	41	53
Puno	1 246	67	52	50	64	39	41	25
Total sierra sur	3 902	71	56	50	74	39	44	48
Perú	26 152	42	31	37	64	29	53	45

Fuente: Consorcio de Investigación económica y social (CIES). *Caracterización del Perú; Enfoque político social, 2006.*

⁷ Así, todas las opciones de cambio que tenían ese discurso en la campaña aplicaron políticas diferentes a las prometidas, quizás la sola excepción haya sido el primer gobierno aprista, pero ahora evidentemente está incumpliendo sus promesas.

Conclusiones

En el Perú se vive una suerte de *apartheid* rampante. El Perú formal usa al Perú real no sólo en términos económicos sino también en términos políticos, como cuerpo electoral que le permite presentarse con una fachada democrática⁸ ante la opinión pública. Esta combinación de las contradicciones económicas con las contradicciones étnicas, en el sentido de identificación, de sentimiento de

pertenencia, crea un efecto disolvente que no permite la construcción de una identidad nacional sólida⁹ y que por lo tanto constituye un obstáculo a la concepción y, *a fortiori*, a la materialización de un pensamiento geopolítico que, como se indicó supra, es en esencia una vocación de potencia. Pensamiento y práctica geopolíticos que sí tiene nuestro vecino del sur bajo la inspiración de Diego Portales, el gran vencedor de la Confederación Peruano-Boliviana.

Bibliografía

BID. *Discriminación étnica y de género en el proceso de contratación en el mercado de trabajo de Lima Metropolitana.* Hugo Ñopo, Jaime Saavedra, Máximo Torero, Martín Moreno. 2004.

Consortio de Investigación Económica y Social – CIES (2006). *Caracterización del Perú. Enfoque político social.*

Congreso de la República. <http://www.congreso.gob.pe/historia/congreso.htm>, 11 de agosto del 2008, 23:00.

Contreras, José. *Estructura demográfica: Perú.* <http://www.joseacontreras.net/dirinter/riesgoperu/page01>. 8 de agosto 2008, 23:00

⁸ El voto censitario rigió en el país prácticamente durante todo el siglo XIX, con ciertas excepciones, pero de manera formal a partir de la reforma electoral de 1896. Con la reforma de 1931, luego de la caída del presidente Leguía, el voto fue reservado para los hombres alfabetos mayores de edad. En 1955 se extendió este derecho para las mujeres alfabetas mayores de edad. Recién con la Constitución de 1979 se reconoce el derecho a voto a todos los mayores de edad alfabetos y analfabetos.

⁹ Es interesante remarcar cómo las familias peruanas que emigran al exterior pierden en la segunda generación el idioma castellano.

* Docente UNI. Magister por la Universidad La Sorbona de París. Director de la Sección de Posgrado de la Facultad de Ingeniería Económica y Ciencias Sociales UNI.

